



LA BASE SOCIAL – PARTE 4

En este cuarto artículo sobre el tema de la Base Social destaco el tercer componente, llamado el **Apoyo Estratégico**. Si has leído los artículos anteriores (te sugiero que los leas en orden) recordarás que he decidido hablar de la Base Social utilizando la metáfora del andamio y que cada una de las “barras” estructurales que fortalecen el andamio las estoy relacionando con los cuatro componentes de la Base Social. Entonces hoy me dirijo a la tercera “barra” estructural.

Una de las características de las personas que terminan bien, es que demuestran una actitud de aprendizaje a lo largo de toda la vida. Es decir, exhiben una postura humilde sabiendo que no lo saben todo, atraviesan momentos de cambios con una mente abierta y buscan intencionalmente como seguir siendo relevantes en momentos cuando su alrededor — su cultura, familia, iglesia, comunidad, entorno — atraviesan transformaciones importantes. Siguen buscando las maneras frescas y efectivas para seguir teniendo una influencia positiva en las vidas de aquellos en su contexto. Emprenden nuevos desafíos para aprender destrezas y habilidades nuevas que les ayuden a navegar su alrededor y hacer una mejor contribución al Reino de Dios.



Imagínate ir a una cita médica para hablar con el cirujano acerca de tu pronta intervención. En la conversación te enteras que el doctor no se ha actualizado en su área de especialidad por más de una década. No tiene conocimiento de las técnicas más relevantes que disminuirían las consecuencias de tal intervención. ¿Seguirías adelante con la cirugía? ¡Yo jamás lo haría! O imagínate un piloto que hace 5 años no ha vuelto al simulador para mejorar su habilidad y no tiene idea como leer el nuevo banco de instrumentos que existen en los aviones más recientes. Sería ilógico ponerse en riesgo así, ¿no es cierto? Aunque lo que hacemos los ministros y líderes cristianos no conlleva el peligro físico de estos dos ejemplos, si conlleva un daño potencial a los que estamos liderando. Por lo menos, no les estaríamos dando un ejemplo de cómo seguir creciendo y aprendiendo, que pudiera afectar su propio crecimiento espiritual.

Entonces, hagamos el esfuerzo de fortalecer esta “barra” del Apoyo Estratégico para poder seguir renovando nuestras mentes, espíritus y llamado y así seguir teniendo una influencia en el Reino de Dios. Las Escrituras nos animan a esto:

- **Mateo 5:13** *“Ustedes son la sal de la tierra. Pero, si la sal se vuelve insípida, ¿cómo recobrará su sabor? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee.”* Seamos sal que no pierde su sabor y sus características de impedir la descomposición de nuestros entornos. Seguir aprendiendo mantiene el “sazón” de Dios en nuestras vidas para seguir siendo una excelente influencia en nuestro contexto.
- **Mateo 2:22** *“Ni echa nadie vino nuevo en odres viejos. De hacerlo así, el vino hará reventar los odres y se arruinarán tanto el vino como los odres. Más bien, el vino nuevo se echa en odres nuevos.”* El viejo conocimiento no es suficiente para ayudarnos a contener el nuevo vino de una fresca revelación e iluminación que Dios desea para nuestras vidas. Permitamos que Él, nos llene de vino nuevo; convirtámonos en odres nuevos.
- **Romanos 12:2** *“No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.”* No amoldarnos al mundo actual, es una labor constante. ¿Cómo podemos seguir siendo una voz distinta en el desierto de desesperación, desánimo, desaliento? Efectivamente por medio de la transformación de nuestra mente (y corazón). Y ¿cómo podemos seguir transformando la mente? A través de profundizar en conceptos que ya conocemos y extender la amplitud del nuevo conocimiento.

Nuevos días requieren nuevas estrategias. Lo que nos ayudó a llegar a donde hemos llegado, no es suficiente para ayudarnos a avanzar. Sin duda que hay principios importantes que no debemos de abandonar, pero la vida evoluciona y si vamos a jugar un papel estratégico en ella, tenemos que ser personas que seguimos aprendiendo a lo largo de toda la vida. Las personas que más avanzan integralmente en la vida son aquellos que no se conforman con el conocimiento que han alcanzado sino que tienen la convicción de que hay algo más por aprender.

Un concepto clave para aprender es tener la apertura de ver lo que hemos aprendido con ojos críticos. Esa crítica que evalúa mide y contempla si lo aprendido es todavía fiable y efectivo o si es algo que hemos asimilado sin pensarlo más profundamente. Sin duda cada uno de nosotros hemos experimentado algo similar... puede ser algo que aprendimos en la familia de origen, que en dado momento reconocemos que aunque era una dinámica familiar repetida, no nos ayuda a desarrollar relaciones más saludables con nuestros seres queridos. Y para llegar a algo más coherente tenemos que cambiar las conductas o las actitudes. De eso mismo hablo. Debemos de ser suficientemente sinceros y valientes para desaprendernos de ciertas cosas para luego re-aprender maneras, actitudes, y perspectivas más balanceadas.

En los años tempranos, uno tiene un deseo de aprender y resolver las preguntas más significativas de la vida. El conocimiento y el entendimiento que adquirimos, si es coherente, nos sirve muy bien para ir tomando pasos productivos en la vida y en el propósito de la vida.

Pero a medida que vayamos acumulando experiencias y conocimiento, existe el peligro que por la reputación, la posición, la trayectoria que hemos alcanzado, podríamos sentirnos, de manera disimulada, que hemos llegado, que lo que hemos adquirido es suficiente, que no hay nada que otro me pueda enseñar. Esta es una actitud dañina para nuestra "barra" del Apoyo Estratégico porque no nos permite darle el mantenimiento necesario que ella necesita.

Algunas preguntas de reflexión enfocadas en el tema del **Apoyo Estratégico** serían:

- Cuando reflexionas en tu entorno de ministerio, ¿qué destrezas crees que necesitas desarrollar o mejorar para poder ejercer tu influencia de manera más efectiva?
- ¿Cuáles de tus habilidades o dones dirías que necesitas actualizar para un mejor rendimiento?
- ¿Qué alianzas estratégicas te gustaría explorar para unir esfuerzos y tener un impacto mayor en el Reino de Dios?
- ¿Qué persona crees que te podría aportar un nuevo entendimiento en tu área de enfoque y cómo pudieras hacer para acercarte a ella y pedir su consejo / mentoreo?
- ¿Qué actividades fuera de tu rutina normal, pudieran animar, despertar, reorientar tu enfoque de trabajo?
- ¿Qué cambios creativos y estratégicos pudieras incorporar para multiplicar tus esfuerzos en tu ministerio?
- ¿Quién necesitas que te acompañe, para poder iniciar el proceso de hablar de posibilidades estratégicas para el futuro de tu ministerio o propósito?

Con esta tercera "barra" del andamio estamos casi al punto de tener una plataforma bien estable. El Apoyo Estratégico puede ser uno de esas "barras" que nos ponen en una posición vulnerable porque demanda que le pidamos ayuda a otros. Nadie logra avanzar cuando camina solo. El Apoyo Estratégico es la "barra" que nos ayuda a seguir creciendo humildemente y poder seguir avanzando con propósito y con impacto en nuestra vida y ministerio. Te animo a contemplar esta "barra" tan importante que puede no sólo liberar más efectividad en tu ministerio pero también permitirte un disfrute increíble mientras continúas contribuyendo al Reino de Dios.

Para más recursos y otros artículos, visítanos en la página: ascendercoaching.com/recursos-gratis.